

El dilema de la “sojización” en Argentina en el marco de la reciente crisis económica mundial*

1. Introducción

En este trabajo nos proponemos analizar no sólo la importancia que cobró el cultivo de la soja a partir del 2002 con la caída del Plan de Convertibilidad en la Argentina que estimuló las exportaciones por la devaluación del peso en relación al dólar, hecho que generó cambios en el uso de la tierra en la región pampeana -que constituye el principal núcleo sojero del país- y en la expansión de la frontera agrícola fuera de esa región; sino que también, centraremos nuestra atención en algunos aspectos relativamente poco tratados en el campo académico de la Geografía como ser: la evolución del negocio externo y los cambios operados en la cúpula de la industria aceitera y de las empresas exportadoras de dicho grano y sus subproductos, con el propósito de avanzar en la conceptualización de los rasgos más sobresalientes de este proceso porque tiene fuertes implicancias políticas, económicas y territoriales en nuestro tiempo.

2. A que denominamos “sojización” ?

La soja es un cultivo que tiene buena adaptabilidad a un amplio rango de condiciones edáficas y climáticas, pudiendo ser cultivada en la mayoría de las áreas agrícolas del mundo. Por otro lado, su capacidad de fijar nitrógeno (N) y las características de sus granos y de sus subproductos, la convierten en un cultivo de importancia para la provisión de proteínas y aceites de calidad tanto para la alimentación humana como para la animal (Liu, 1999).

Hoy se considera que el cultivo de soja tiene un papel estratégico en los sistemas de producción debido a su rentabilidad y a que se ajusta muy bien a técnicas de manejo como la siembra directa (SD), de creciente adopción a nivel nacional. Sin embargo, dada **la tendencia actual del incremento de la superficie sembrada con soja, proceso que recibe el nombre de “sojización”**, se detecta la generación de numerosos inconvenientes y conflictos en diferentes dimensiones de la realidad social.

3. Reestructuración productiva en los '90: los inicios del proceso de “sojización” y su impacto en los pequeños productores

El llamado "proceso de modernización" de la agricultura basado en la utilización de semillas mejoradas, agroquímicos y maquinaria de alta capacidad operativa que continúa en la actualidad con la adopción de los cultivos transgénicos (cultivos de plantas que portan uno o más genes incorporados establemente en su genoma y que no están presentes de forma natural) comenzó a cobrar mayor vigencia en la Argentina en la década menemista.

La “sojización” se relaciona con una serie de procesos políticos que se gestaron en el país en el marco de un plan económico de corte neoliberal -que supuso en los '90 la primacía del mercado por sobre el estado- dentro del cual los

* Esta ponencia fue presentada en el marco de la celebración de la Semana del Geógrafo como una Charla-Debate en el ECA (Espacio de Arte Contemporáneo), en la ciudad de Mendoza el 21/11/08.

pequeños productores trataron de encarar estrategias de resistencia con las cuales subsistir; teniendo serias dificultades para "adaptarse" a la situación macroeconómica reinante en ese periodo debido a los elevados precios de los insumos necesarios para la incorporación de tecnología, semillas transgénicas, agrotóxicos, maquinaria para la siembra directa y dependencia de los precios internacionales (Rofman, 1999). Todas variables fuera de su control.¹ **Esta tendencia desencadenó en la cesión de sus predios a nuevos actores económicos en la actividad sojera como: fondos de inversión, pools de siembra, grandes empresas transnacionales que visualizaron a dicho cultivo como un espacio económico en el cual era posible realizar negocios rentables, seguros y a corto plazo.**

Dado que en estos agentes primó más la rentabilidad económica en sus prácticas que el uso planificado de los recursos naturales, se exacerbó el desarrollo de una agricultura de tipo industrial en la Argentina.

En suma, se gestó un tipo de agricultura, sin agricultores, donde se impuso el pensamiento de la rentabilidad a corto plazo y el uso irracional de los recursos al de su uso sustentable; además de promover la concentración de tierras en un menor número de empresas, muchas de las cuales pertenecen al capital extranjero.

4. El “boom sojero” en la posconvertibilidad

Tras la caída de la convertibilidad que significó la devaluación del peso y el alza en la cotización del dólar, el crecimiento extraordinario en la producción y exportación de soja originó la producción de numerosos trabajos que analizaron las causas que motivaron este hecho y las transformaciones tecnológicas y sociales que lo acompañaron. Se polemizó sobre las consecuencias ambientales y económicas de la “sojización”, dividiéndose las opiniones entre quienes la consideraron una “bendición” y aquellos que “demonizaron” sus efectos. En este apartado nos interesa describir no sólo la expansión territorial del cultivo de la soja en el país, en desmedro de otros productos agropecuarios, sino más bien abordar el dilema de la evolución del negocio externo y de los cambios registrados en la cúpula de la industria aceitera dado que estas empresas concentran la mayor parte de la exportación de los subproductos asociados a la obtención de dicho grano.

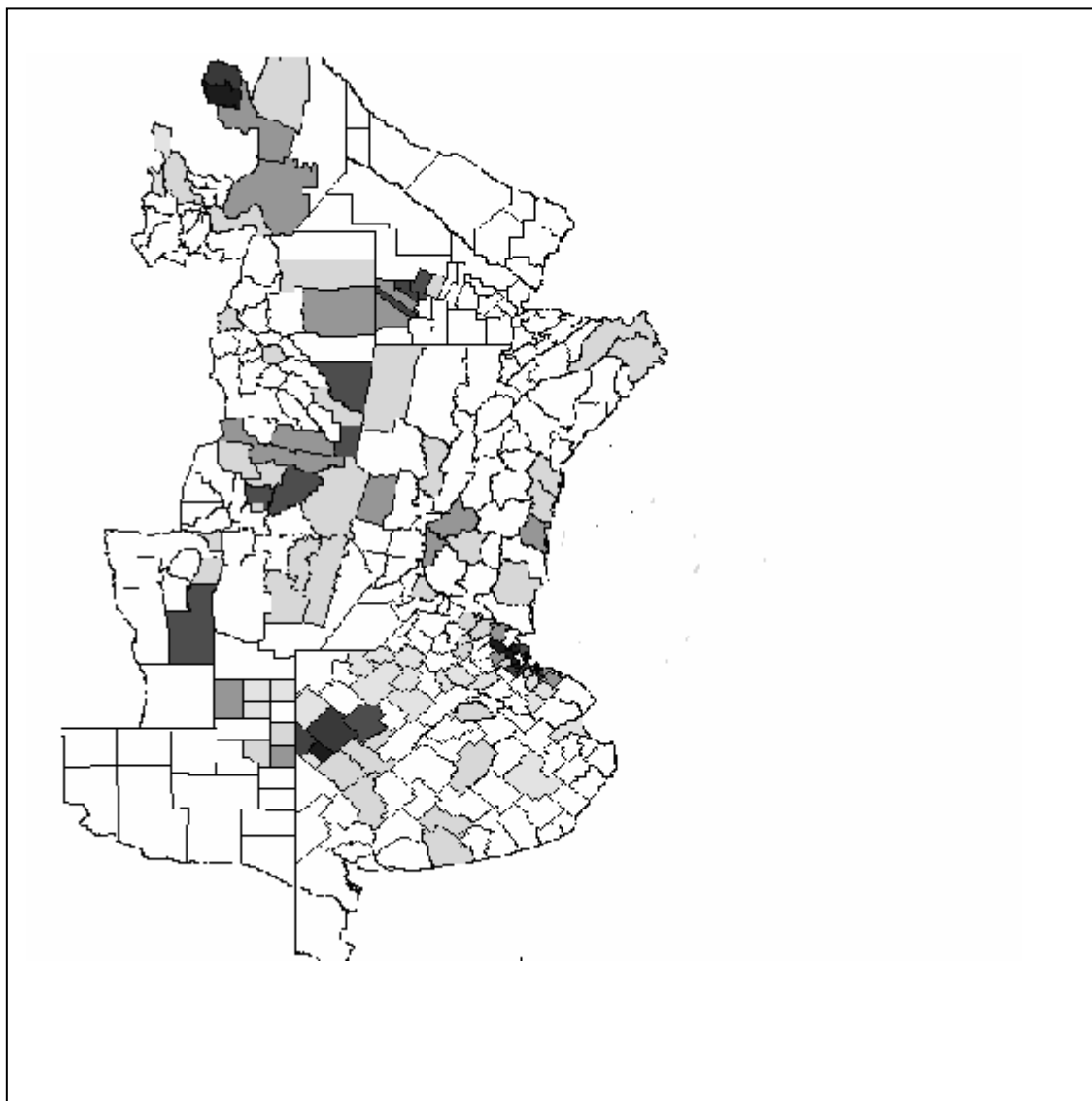
4.1. Expansión territorial del cultivo de la soja

La expansión de la soja en Argentina constituye una de las transformaciones más importantes que han operado en los pastizales del Río de la Plata en las últimas décadas. La soja se ha convertido en los últimos años, en el principal cultivo de nuestro país, tanto en superficie implantada como en producción total. En la campaña agrícola 1988/89 se sembraron 4,6 millones de hectáreas y la producción alcanzó los 6,5 millones de toneladas. Sólo quince años después, en la campaña 2003/04, la superficie sembrada con esta oleaginosa ascendió a 14,2 millones de hectáreas y la producción fue 7 veces mayor (34.8 millones de toneladas) que lo cosechado en 1989 (Paruelo y otros, 2006).

¹ Según los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988-2002 en ese periodo se produjo el abandono de 105.000 emprendimientos agropecuarios, que implicaron migraciones rurales hacia los principales centros urbanos del país, engrosando los cinturones marginales de los mismos.

Para visualizar la impronta del cultivo de soja en la región pampeana y en las provincias aledañas para el 2002, año en el que se produjo el derrumbe de la convertibilidad en la Argentina, se puede observar el siguiente mapa:

HA CULTIVADAS DE SOJA EN ARGENTINA- SEGÚN DATOS DEL CNA 2002

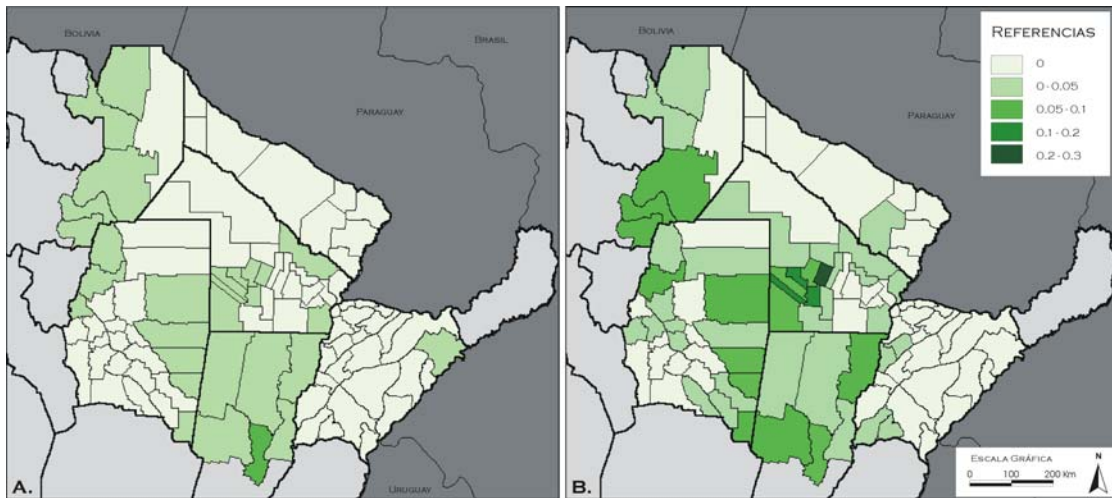


Fuente: Tomado de Paruelo, J. M y otros (2006). Pág 50.

En cambio, para dimensionar mejor la expansión del cultivo de la soja fuera de la región pampeana por departamentos al interior de cada provincia entre 1988-2002, periodo en el que se cuenta con los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios realizados en ambos años por el (INDEC), se pueden apreciar los siguientes mapas:

1988

2002

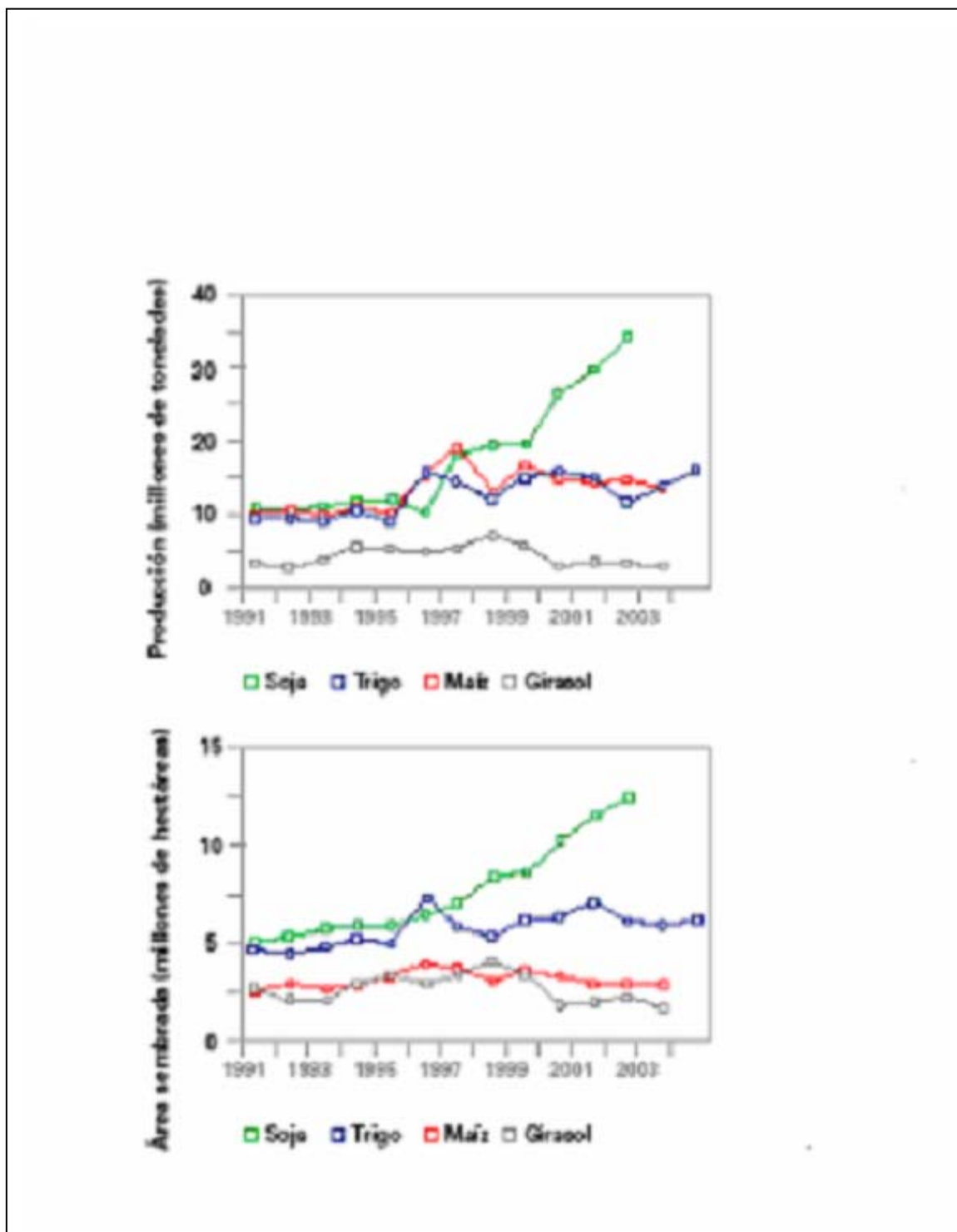


Fuente: Tomado de Paruelo, J. M y otros (2004). pág. 28.

4.2. La primacía de la soja en relación a otros cultivos y a la actividad ganadera

Muchas de las regiones que hoy son casi exclusivamente productoras de grano, hace unos pocos años eran identificadas como mixtas, pues coexistían en ellas la producción de granos y la ganadería, o incluso eran netamente ganaderas. En los últimos 20 años estas tierras han experimentado enormes transformaciones, que se hicieron extensivas a la agricultura en general. La producción de trigo, maíz, girasol y soja aumentó cerca del 66%, de 40 a 67 millones de toneladas. El área sembrada aumentó cerca del 35% y la participación relativa de los cultivos se modificó bruscamente. Este proceso extendió la superficie agrícola y relegó la actividad ganadera, tanto en términos de uso del suelo como de participación en el resultado de muchas empresas. El cambio de actividad no fue parejo para todos los cultivos, sino que se concentró principalmente en la soja, que se convirtió en el cultivo dominante de amplias zonas del territorio argentino (Satorre, 2005).

Estos datos pueden observarse en los siguientes gráficos:



Fuente: Tomado de SAGPyA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación), 2004.

4.3. El perfil de los productores pampeanos en la actualidad

La zona Norte bonaerense ha constituido históricamente el epicentro agrícola de la región pampeana. Tradicionalmente denominada "núcleo maicero", desde fines de siglo XIX su evolución productiva fue modificándose al compás de los procesos socioeconómicos. Hasta la crisis económica internacional de 1930, la zona se especializaba en maíz, lino, trigo y algo de ganadería bovina, motorizada por arrendatarios agricultores y propietarios ganaderos. Desde los años cuarenta, el fuerte crecimiento del mercado interno, el despoblamiento rural y un mayor rol regulador del Estado generaron una mayor especialización ganadera en toda la pampa, aunque el área no abandonó su carácter agrícola maicero. Desde los años sesenta se sientan las bases tecnológicas para una mayor especialización en la agricultura, a través de arrendatarios agrícolas medianos y propietarios directos de la tierra. Es a fines de los años ochenta que la zona se transforma en productora de soja, conservando aún cierta presencia de la ganadería bovina. En el contexto de las transformaciones sociales y económicas operadas durante los años noventa se produce una nueva oleada de agriculturización y consolidación del perfil sojero de esta subregión. La caída del número de explotaciones agropecuarias, una difusión muy amplia de diversas modalidades de arrendamiento y nuevas inversiones de sectores concentrados, sumados a nuevas opciones tecnológicas como la siembra directa y los transgénicos, trajeron aparejado que lotes de aptitud predominantemente ganadera se fueran transformando en lotes de aptitud agrícola y que cambiara el perfil de los productores agrícolas. En un trabajo de tipo cualitativo realizado por Andrés Barsky, Guillermo Podestá y Fernando Ruiz Toranzo en el 2005 donde se trabajó con 30 productores de la zona norte de Buenos Aires se obtuvieron resultados muy interesantes en cuanto a su nivel de instrucción educativa, al número de unidades productivas y a la situación de tenencia de la tierra de los agentes entrevistados.

Para examinar estos cambios pueden observarse las siguientes tablas:

Tabla 1: Perfil educativo de los productores

	Norte/Bs.As.
Cantidad de productores	30
Edad promedio (años)	44,2
Antigüedad promedio en el campo (años)	21,1
Porcentaje con dedicación full al campo	70
Porcentaje con estudios de posgrado	23
Porcentaje con estudios universitarios	63
Porcentaje con estudios secundarios	13
Porcentaje con PC y acceso a internet	100
Porcentaje con capacidad física de almacenaje	73
Porcentaje que utiliza silobolsa para almacenaje	63
Porcentaje con equipo de riego	27
Porcentaje que utiliza posiciones de venta a cosecha	87
Porcentaje que contrata seguro contra riesgo climático	63

Tal como lo demuestra la tabla N ° 1 las entrevistas comprendieron a productores correspondientes a una franja con un nivel de calificación alto en lo educativo y profesional, con acceso a nuevas técnicas de almacenamiento y comunicación (como internet) y análisis de mercado.

Tabla 2: Número de unidades productivas, según rango de tamaño

Rango (ha)	Norte/Bs.As.	
	Nº	%
Total	30	100
0-499,9	2	6,6
500-999,9	3	10
1000-1999,9	12	40
2000-2999,9	3	10
3000-3999,9	3	10
4000-4999,9	4	13,3
5000 y más	3	10

Con respecto al tamaño de las unidades productivas y tenencia de la tierra, puede apreciarse en la tabla N ° 2 que el universo de agricultores entrevistados pertenece a una franja de productores medianos-grandes. Entre un 30 y 40% de los productores manejan explotaciones de entre 1.000 y 2.000 ha, y el otro 30 o 40% restante manejan explotaciones de más de 2.000 ha, incluyendo tierras propias y arrendadas.

Tabla 3: Número de unidades productivas

	Norte/Bs.As.
Cantidad de productores	30
Porcentaje de propietarios	33,3
Cantidad de ha (promedio)	1.390
Porcentaje de propietarios-arrendatarios	43,3
Cantidad de ha (promedio)	2.417
Porcentaje de arrendatarios	23,3
Cantidad de ha (promedio)	4.058
Productores diversif. geográfic. -100 o más km- (%)	26,7
Productores diversif. geográfic. que arriendan (%)	87,5

De la lectura de la tabla N ° 3 se desprende que los propietarios puros constituyen alrededor de un tercio de los mismos y que se ubican en una franja con manejo de menor cantidad de hectáreas. Los agentes que combinan propiedad con arrendamiento constituyen un 35-45% de los productores y manejan una mayor cantidad de hectáreas, al igual que los arrendatarios puros, que superan en la muestra el 20% de los productores entrevistados. Estos datos brindan una pauta de las distintas modalidades de arriendo que existen en la región pampeana actualmente (Barsky, Podestá y Ruiz Toranzo, 2005).

4.4. Evolución del negocio externo de la soja

En la siguiente tabla se podrá observar el peso de la soja y sus subproductos en la estructura relativa de los complejos exportadores en Argentina:

Estructura relativa de las exportaciones por complejos exportadores. 1999 y 2004.

Complejos exportadores	1999	2004
Total exportaciones	100,0	100,0
Complejos oleaginosos	21,6	24,5
Complejo soja	15,3	22,2
Complejo girasol	5,3	1,9
Otros complejos	1,0	0,3
Complejos petrolero - petroquímicos	13,8	20,0
Complejo petróleo y gas	11,5	15,7
Complejo petroquímico	2,3	4,2
Complejos cerealeros	9,4	8,5
Complejo maicero	3,6	3,5
Complejo triguero	4,5	4,3
Complejo arrocerero	0,7	0,2
Otras exportaciones cerealeras	0,6	0,4
Complejo automotriz	8,8	7,3
Complejos de origen bovino	8,2	7,2
Complejo carne	3,2	3,1
Complejo cuero	3,4	2,6
Complejo lácteo	1,6	1,5
Complejo siderúrgico	3,0	3,4
Complejos frutihortícolas	4,3	3,2
Complejo frutícola	2,6	2,3
Complejo hortícola	1,6	0,9
Complejo pesquero	3,5	2,4
Complejos de origen forestal	1,9	2,3
Complejo celulósico papelero	1,1	1,2
Complejo maderero	--	0,8
Otras exportaciones forestales	--	0,2
Complejo cobre	1,8	1,9
Complejo uva	1,0	1,1
Complejo aluminio	1,1	1,1
Complejos de origen ovino	0,5	0,6
Complejo carne ovina	--	0,1
Complejo lanero, cueros y pieles	0,5	0,5
Complejo tabacalero	0,8	0,6
Complejos aldoneros	1,1	0,2
Complejo aceite de algodón	--	--
Complejo aldonero textil	1,0	0,2
Resto exportaciones	19,1	15,8

Fuente: Tomado de Lozano, Claudio (2006). Elaborado por el autor en base a datos oficiales del INDEC.

En el cuadro que presenta la estructura de las exportaciones por complejos exportadores. La última información corresponde al año 2004 revela que el 70% de las exportaciones se corresponde con productos primarios y combustibles, donde **el complejo oleaginoso vinculado al cultivo de la soja representa el 24,5%**; el complejo petrolero y petroquímico el 20%; **el cerealero el 8,5%**; **el bovino el 7,1%**; el frutihortícola el 3,2%; el pesquero el 2,4%; el forestal el 2,3% y el complejo de la uva, de origen bovino y el algodón representaban el 1,9%. Es decir se refleja una tendencia exportadora fuertemente dependiente de las ventajas comparativas que ofrece el marco natural en nuestro país. La “primarización” de las exportaciones son superiores a la que se observaban en 1999, lo que refleja que **el “boom” exportador se asienta una vez más sobre la base de los recursos naturales que la Argentina posee** (Lozano, 2006).

4.5. El grado de concentración que existe en la industrialización de los productos derivados del cultivo de soja

Más allá de los fundamentados estudios donde se critica la falta de sustentabilidad económica, social y ambiental del modelo de monoproducción sojera en la Argentina, José Pierre en un artículo publicado en la Revista “Realidad Económica”, editada por el IADE, en su número 219 centra su análisis en la evolución de las exportaciones de la soja y de sus subproductos, dentro del contexto más general de la concentración y extranjerización industrial producida en el país.

Pierre destaca que **uno de los resultados más significativos de la política económica de los años '90 fue la extranjerización de la industria en la Argentina. Los datos del INDEC muestran que un 60 % de las 500 más grandes empresas eran de propiedad extranjera a fines de esa década.** Esta misma tendencia se observa en la industria de la alimentación, lo que se vio acompañado, en lo que a producción agraria se refiere, por la importante concentración de la propiedad de la tierra y la desaparición de miles de explotaciones pequeñas en el sector.

Cuando Pierre analiza la marcha de **las exportaciones de aceite de soja**, demuestra que la concentración ha venido creciendo en los últimos quince años, puesto que las cinco principales empresas de la cúpula exportaban entre un 40 y un 50 % del total a fines de los años '80; **y actualmente, aglutinan más del 80 % del total exportado, estas firmas son: Cargill, Bunge, AGD, Dreyfus y Vicentín.** Las principales empresas exportadoras de aceite de soja también lo son de harina de soja, con las mismas características de concentración, habiéndose beneficiado por el notable crecimiento que tuvieron desde principios de los años '90. **En las exportaciones de granos de soja se observa una tendencia similar**, con mayor crecimiento y concentración, aunque sin llegar a los niveles de la harina y el aceite de soja. **Igualmente ese mercado es manejado en forma oligopólica por cinco firmas transnacionales, que tienen más del 70 % de las exportaciones del producto** (Pierri, 2006).

Exportaciones de la cúpula empresaria asociada al “boom sojero” al 2004.
Participación Acumulada con respecto al total de las exportaciones
argentinas para ese año.

Ranking	Empresa	Exportaciones 2004 (en millones dólares)	Participación Relativa en %
1	Cargill	2.324	33,5%
2	Bunge Arg.	1.480	21,3%
3	Aceitera Gral. Deheza	1.264	18,2%
4	Louis Dreyfus	1.145	16,5%
5	Vicentín	730	10,5%
	Total de exportaciones de los 5 primeros grupos de la cúpula empresarial	6943	100 %
	Total de Exportaciones	34.550	

Fuente: Elaboración propia en base al documento de Lozano, Claudio (2006)

Las conclusiones a las que se puede arribar es que “el llamado ‘boom sojero’ está controlado en lo sustancial por un reducido grupo de grandes plantas aceiteras, que manejan más del 80 % de las ventas externas de aceite y harina de soja, al que se suman sus exportaciones de granos; y que si bien ese boom que comienza a fines de los ’80 y se vincula con exportaciones hacia destinos no tradicionales de países del lejano oriente, es por ende, un fenómeno nuevo, también deben remarcarse sus aspectos comunes con el pasado agro-pampeano, en particular su dependencia externa en relación a los precios del mercado y el control sobre el negocio del complejo por parte de un reducido grupo de empresas, que hoy son de carácter transnacional.

5. Se agota el modelo de “sojización” por la crisis global reinante?

La crisis desatada en Wall Street que repercutió en el resto de los mercados financieros del mundo obedece a una crisis peculiar de "valorizaciones ficticias" en el mercado y expresa a las claras las consecuencias de una economía basada en la libre competencia sin ningún tipo de regulación en los “flujos de capital” dentro del capitalismo global. Además, este hecho estuvo asociado al encarecimiento notable que experimentaron los precios de las materias primas en los últimos tiempos por la demanda anticipada de los principales países consumidores del mundo, particularmente los orientales (Katz, 2008).

Tras muchos años de neoliberalismo se ha potenciado como nunca al sector financiero, que en las últimas décadas creció mucho más que el PIB mundial. Como consecuencia, la economía mundial adquirió un matiz claramente especulativo. En la Argentina, la liberalización del sector financiero fue impulsada por Martínez de Hoz, en la primera fase del gobierno militar, y luego por el Plan de Convertibilidad liderado por Cavallo en la etapa menemista, que liberalizó los movimientos de capitales desde y hacia el exterior. La pregunta que surge es si son capaces las bancas centrales de los

países desarrollados de controlar la actual vorágine financiera. No es un tema menor puesto que la experiencia indica que las crisis mundiales -la de 1930, por ejemplo- comienzan con crisis financieras, caída de bolsas, pero que luego el impacto negativo se traslada al resto de los sectores económicos. Cabe preguntarse: ¿cuáles son las posibles consecuencias de este inquietante panorama para la Argentina? No es tan claro que la crisis mundial no afectará el precio de los “commodities” (particularmente de la soja y sus subproductos) que conforman una parte apreciable de nuestras exportaciones. Si bien, los principales mercados consumidores son China y la Unión Europea, no significa que no pueda generarse vulnerabilidad en nuestro mercado externo. Una gran recesión en los Estados Unidos afectará seguramente tanto a China como a Europa, que constituyen los dos mercados más importantes para dichas exportaciones (Teubal, 2008).

Para visualizar mejor el panorama de las exportaciones de productos primarios y manufacturas de escaso valor agregado asociadas a las mismas se puede observar la siguiente tabla:

Exportación de productos: diferencias de valor significativas
(productos seleccionados)
Último dato: Nueve meses 2007-2008

Productos seleccionados	Nueve meses		Diferencias absolutas
	2007*	2008 ^e	
	millones de dólares		
Total de exportaciones	39.157	54.906	15.749
Productos seleccionados	13.795	21.259	7.464
Porotos de soja, excluido para siembra	2.243	4.032	1.789
Harina y "pellets" de la extracción de aceite de soja	3.771	5.350	1.579
Maíz, excluido para siembra, en grano	1.876	3.073	1.197
Aceite de soja, en bruto incluso desgomado	2.815	3.894	1.079
Aceite de girasol, en bruto	476	1.228	752
Trigo, duro, excluido para siembra	1.311	2.051	740
Carne bovina deshuesada, congelada	289	407	118
Carne bovina deshuesada, refrigerada	555	648	93
Pellets de harina de extracción de girasol	67	133	66
Leche entera en polvo	217	241	24
Preparaciones y conservas de carne bovina	136	151	15
Semilla de girasol	39	51	12

* datos provisorios

^e datos estimados por extrapolación, proyección o imputación.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INDEC.

Para apreciar quienes son los principales compradores de los productos exportados por Argentina se puede examinar la siguiente tabla:

Exportaciones a Noviembre 2005 y acumulado según destino a zonas económicas y países seleccionados. En millones de dólares. Participación Relativa.

Zonas económicas y países seleccionados	Acumulado a Noviembre 2005	Participación Relativa
Total Exportaciones	36.486	100,0%
Mercosur	6.963	19,1%
Chile	4.085	11,2%
Resto de ALADI	1.980	5,4%
NAFTA	5.422	14,9%
UE	6.177	16,9%
ASEAN, Corea Republicana, China, Japón e India	5.784	15,9%
Medio Oriente	1.029	2,8%
Resto	5.047	13,8%

Fuente: Lozano, Claudio (2006). Elaborado por el autor en base a datos oficiales del INDEC.²

Cabe destacar, que este panorama seguramente cambiará, de hecho ya se registra una disminución considerable en **el precio de la soja que llegó en el momento de mayor algidez del conflicto campo-gobierno por las retenciones móviles a costar más de 600 dólares la tonelada**. En ese entonces el “lockout patronal” conducido por los dirigentes de las principales entidades rurales produjo cortes de ruta en diversos puntos del país con el consecuente desabastecimiento de alimentos y combustible para todos los argentinos en pos de imponer los criterios de libre mercado y de ganancias extraordinarias; sin interesarles a estos dirigentes -ni a los partidos y agrupaciones tanto de derecha como de izquierda que los respaldaron- el resguardo de los precios de los alimentos que consumen nuestros compatriotas y el poder de compra de su salario. Es decir, se privilegió en aquél momento el interés de un sector por sobre la defensa del bien común. La avaricia de la patronal agropecuaria con su política de retener los granos para la exportación les jugó en contra y **ahora ante el nuevo escenario mundial la soja cotiza a 300 dólares aproximadamente la tonelada**, por ello los ruralistas van por más. Solicitan al gobierno la lisa y llana eliminación del esquema de retenciones vigente y la devaluación acelerada del peso; medida esta última a la que se ha sumado la UIA (Unión Industrial Argentina) para tener mejores ventajas competitivas frente a la situación desatada en Brasil. Si este tipo de políticas fuesen implementadas por el gobierno nacional se produciría una restricción sustantiva en los niveles de recaudación

² Al observar el cuadro se verifica que el principal destino de exportaciones lo representa el MERCOSUR pero hay que aclarar que el 70% de las mismas representan manufacturas de origen industrial.

fiscal y un aumento de la inflación. Y esto repercutiría en la disminución del consumo y en la desaceleración de la producción y el empleo en el mercado interno (Gabay, 2008).

A modo de cierre o conclusión: **en sintonía con la crisis mundial se pronostica que la cosecha total de granos caerá en el 2009 el 3,2%. Si bien, la siembra de soja aparentemente crecerá, se espera los volúmenes de exportación se mantengan, aunque a precios menores.** Según datos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires la superficie cultivada de soja aumentará un 8% respecto de la de este año, pero el alza no compensará la caída en la producción de trigo, maíz y girasol. La superficie sembrada de trigo caerá de 5,5 millones de hectáreas a 4,5, la de maíz de 3,2 millones de hectáreas a 2,7 millones y la de girasol de 2,7 millones de hectáreas a unas 2,34 millones en el periodo 2008/09. Es decir, **la contracción en las exportaciones de todo el complejo cerealero representará una caída en los ingresos fiscales de casi 3.000 millones de dólares para el próximo año.**³

Bibliografía Citada

Barsky, A.; Podestá, G. y Ruiz Toranzo, F. (2008). **Percepción de variabilidad climática, uso de información y estrategias de los agentes frente al riesgo. Análisis de esquemas decisionales en agricultores de la región pampeana argentina.** En: *Revista Mundo Agrario*, Volumen 8, N ° 16, Editada por la Universidad de La Plata, (enero/junio).

Gabay, E. (2008). **En el marco de la crisis global: para quienes gobernar?.** En: <http://www.mdzol.com>

Katz, c. (2008). **Lección acelerada sobre el capitalismo. Parte I.** En: <http://www.frentetransversal.com.ar>

Lozano, C. (2006). **Exportaciones y saldo comercial: los impactos del nuevo tipo de cambio en la estructura, destino y concentración del negocio exportador.** En: *Documento de trabajo-CTA*, Editado por el Instituto de Estudios y Formación de la CTA (Central de trabajadores Argentinos).

Liu, K. (1999). **Current constraints in soybean food utilization and efforts to overcome them.** En: *Actas "VI Conferencia Mundial de Investigación en Soja"*, Chicago, Illinois, EEUU.

Paruelo, J. M y otros (2004). **Patrones espaciales y temporales de la expansión de Soja en Argentina. Relación con factores socio-económicos y ambientales.** En: *Informe final LART / FAUBA.*

Paruelo, J. M y otros (2006). **Cambios en el uso de la tierra en Argentina y Uruguay: marcos conceptuales para su análisis.** En: *Revista Agrociencia.* Vol. X, N ° 2, Editada por la Universidad de Buenos Aires.

³ Estos datos fueron extraídos del siguiente sitio web el 21/10/08: www.cabcbue.com.ar

Pierre, J. (2006). **El “boom” de la soja**. En: *Revista Realidad Económica*, N ° 219, Editada por IADE (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico).

Rofman, A. (1999). **Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales**. En: *Revista Realidad Económica*, N ° 162, Editada por IADE (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico).

Satorre, E. H. (2005). **Cambios tecnológicos en la agricultura argentina actual**. En: *Revista Ciencia Hoy*, Volumen 15, N ° 87, Editada por la Universidad de Buenos Aires, (junio-julio).

Teubal, M. (2008). **Oración a la soja**. En: *Diario Página 12*, Domingo 3 de Febrero.